

Presentación

From female philosophers to female writers DE MUJERES FILÓSOFAS A MUJERES ESCRITORAS

Fredy Fernández Márquez^{1*}

“El día que una mujer pueda amar no con su debilidad sino con su fuerza, no escapar de sí misma sino encontrarse, no humillarse sino afirmarse, ese día el amor será para ella, como para el hombre, fuente de vida y no un peligro mortal”.

Simone de Beauvoir

Letras en clave femenina

Poco se ha reconocido a la mujer en el terreno de la filosofía o de la misma escritura. Lo que hayan aportado es hoy, supuestamente, tema gris dado el escaso material que nos ha llegado desde la antigüedad... salvo en la modernidad, donde la mujer fue adquiriendo un reconocimiento en el campo jurídico, para teorizar e intervenir en los asuntos consagrados preferentemente al hombre en el curso de la historia.

No obstante, el gramático Gilles Ménage en el siglo XVII escribe una *Historia de las mujeres filósofas* en que dice lo siguiente:

El número de mujeres que han escrito es tan grande que con sólo sus nombres se podría llenar un extenso volumen. Pero la mayoría de ellas se ha dedicado a estudios agradables: la retórica, la poesía, la historia, la mitología y la correspondencia elegante. Sin embargo, también ha habido algunas que se han aplicado a una disciplina seria: la filosofía. (2009, p. 45)

Precisamente, a raíz de la aparición en francés del texto de Ménage, Umberto Eco hojeó por lo menos tres enciclopedias filosóficas actuales sin encontrar citadas –exceptuando a Hipatia– a ninguna de las pensadoras de la historia de las mujeres filósofas². Y es que si bien el texto de Ménage trata de nombres de mujeres que se dedicaron a la filosofía, lo hace solamente

¹ Director de la Revista Fundación Universitaria Luis Amigó. Filósofo. Docente Investigador. Candidato a Doctor PhD en Filosofía UPB. Profesor de la Facultad de Filosofía y Teología y de la Escuela de Posgrados. Correos: fredy.fernandezma@amigo.edu.co, revista@funlam.edu.co

² Consultar la lista que realiza Rosa Rius Gatell en la introducción a la *Historia de las mujeres filósofas*. Barcelona: Herder, 2009, p. 12.

desde la denominación, sin ilustrarnos acerca de lo que pensaba tal o cual filósofa de manera satisfactoria. Sin embargo, es precisamente por esto que Umberto Eco asevera: “No es que no hayan existido mujeres filósofas. Es que los filósofos han preferido olvidarlas, aunque ojalá después se hayan apropiado de sus ideas” (Eco, 2004, párr. 11).

Siendo así, demos crédito al pensamiento femenino pese a las contingencias de la historia, y mencionemos algunas de las que han marcado el origen del pensamiento de la mujer en occidente, obviamente, nos referiremos a pensadoras de la antigüedad.

Según la cronología empleada por Ménage, Hipo es la primera mujer filósofa:

Nacida en el siglo XII a. C; hija del centauro Quirón, que enseñó a Eolo la observación de la naturaleza, según testimonio de Clemente de Alejandría en el libro I de los *Stromata* y de Cirilo en el libro IV de *Contra Juliano*. (2009, p 13)

Por otro lado, Roger-Pol Droit y Jean-Philippe de Tonnac, afirman que es otra la primera filósofa:

Nacida en Rodas y muerta en el siglo VI antes de nuestra era, Cleobulina, cuya biografía exacta no está establecida, es cronológicamente la primera mujer filósofa que se conozca. Hija de Cleobulos, uno de los Siete Sabios, fue célebre por sus enigmas y adivinanzas a los que también llamaba *grifos*. Se menciona a Cleobulina no sólo en Diógenes Laercio, sino también en Plutarco, Aristóteles y Clemente de Alejandría. El poeta cómico Cratilo compuso una pieza cómica titulada *Las cleobulinas*. (2003, p. 183)

Está claro, entonces, que el papel de la mujer desde la antigüedad, no estaba limitado solo al quehacer doméstico, pese a las contradicciones históricas existentes y que puedan devenir en torno a las raíces del pensamiento filosófico femenino en occidente. Tenemos el caso de Hipatia:

Nacida hacia 375 de nuestra era y muerta hacia 415 en Alejandría, Hipatia fue matemática como su padre, Theón, y filósofa cercana al pensamiento neoplatónico de Porfirio. No conocemos más que los títulos de algunos de sus trabajos. Pero fue célebre e influyente en su tiempo y por esa razón fue asesinada por cristianos fanáticos, convirtiéndose así en una de los muchos mártires de la espiritualidad griega. (Droit y de Tonnac, 2003, p. 187)

En este sentido, lejos está el planteamiento aristotélico que coloca a la mujer bajo la tutela masculina. La filosofía y la escritura son construcciones humanas, y no es pertinente limitarlas a ningún círculo cerrado de individuos ni mucho menos a un asunto de género. Todo lo contrario; si asumimos el contexto platónico, estos quehaceres del pensamiento están para debatirse, para argumentarse y sobre todo, para presumir un orden incluyente en medio de lo caótico que puede resultar el mundo de los conceptos y de la vida misma.

En esta época, considerada por algunos filósofos aún como moderna, y por otros como postmoderna, la mujer tiene todas las posibilidades de decir, de pensar, de enriquecer la historia del pensamiento a través de sus reflexiones y posturas frente a los problemas hodiernos.

Por ello, esta edición está dedicada a ellas, a mujeres escritoras, filósofas, psicólogas, psicoanalistas, historiadoras, estudiosas de la filosofía, comunicadoras, pedagogas, investigadoras, profesionales del desarrollo familiar, teóricas de diversas miradas profesionales. En esta edición nos acompaña un selecto grupo de estas mujeres, que con sus plumas dibujan un colorido desafiante que enfrenta todo un mundo de imágenes inquietantes que a los lectores los pondrán en clave desde una epigrama filosfal y escritural desde el ahora. Tratarán temáticas como la ética del cuidado de sí en susurros para con el otro, Foucault aparece desde el poder y el biopoder, la novela histórica como referente político y su incidencia en Colombia, la inquietud que nos deja el castigo físico, el quehacer de las mujeres y la impronta relevante desde su propio ser, la nada en Sartre y la conmoción que aún genera el existencialismo entre las mujeres; no puede faltar la memoria como parte del olvido a través de la novela y la liquidez de la familia posmoderna; en contraposición a esta tendencia, el desplazamiento de las familias en nuestro país, genera una solidez en la búsqueda de la verdad. A su vez, encontramos una postura que asume la investigación como un género que invita a construir otra forma escritural. Finalmente, tenemos una visión esquilea y eurípideana de la democracia ateniense; pensar la democracia en nuestros días puede ser tan válido como afortunado.

Apreciados lectores, las mujeres han indagado también sobre el ser, desde la vida volitiva, en y para el ser de la naturaleza, el mundo, las utopías y las imaginaciones. Bienvenidos.

Referencias

Beauvoir, S.

Droit, R.-P., y de Tonnac, J.-P. (2003). *Tan locos como sabios, vivir como filósofos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Eco, U. (4 de enero de 2004). Filosofar en femenino. *La Nación revista*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/559827-filosofar-en-femenino>

Ménage, G. (2009). *Historia de las mujeres filósofas*. Barcelona: Herder.

Nussbaum, M. C.

Rius Gatell, R. (2009). Introducción. En G. Ménage, *Historia de las mujeres filósofas* Barcelona: Herder.